

SÁBADO  
JUEVES Y DOMINGOS

DIRECTOR-FUNDADOR  
Miguel Perillan Buxi

NÚMERO DEL JUEVES  
15 CÉNTIMOS  
suplemento del domingo  
10 CÉNTIMOS

NÚMEROS ATRASADOS  
a dobles precios

#### SUSCRIPCIONES

En Madrid, 1 mes, 4 reales; 3 meses, 12 reales; 6 meses, 24 reales; 1 año, 48 rs.

#### DIRECCION

Calle de la Amnistía, 3  
bajo de la derecha.



ÓRGANA POLÍTICA LIBERALA

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

#### CENTROS DE SUSCRIPCIONES A ESTE PERIÓDICO

LIBRERÍAS: de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo.  
de Gaspar, calle del Príncipe.

#### SUCURSAL DE PUBLICACIONES

Mayor, 13, principal.

En todos estos centros se dan recibos PROMÍSTICOS  
que deben ustedes leer... por curiosidad.

#### LA LÁMINA DE HOY

El diputado don Manuel Becerra reclama la gimnasia obligatoria; porque sabe muy bien que en esta tierra para los saltimbanquis es la gloria. En el circo político se encierra una legión de acróbatas de historia, que de Hércules presumen y de atletas, y sólo son... maestros de piruetas.

Los de abajo, son: Montero Ríos, el gladiador romano; Martos, el barbilampiño; Echegaray, el trágico funámbulo, y Becerra, el proponente. Los de arriba, que vuelan por agarrarse a la corona, son: Moret, coronel, primer jefe; el pollo Sardoal, teniente coronel, segundo jefe; y Beranger, comandante y tercer jefe del escuadrón de los FOSFORITOS ó GIRASOLES dinásticos.

DEMÓCRITO

#### SEMANA POLITICA

Respiremos tranquilos. Ya no habrá crisis por ahora. Venancio el magnífico, iba a ser sacrificado a los reñeros de sus enemigos. Alonso el grande, jurisconsulto de Burgos y de todos sus arrabales, estaba sentenciado por los partidarios del Jurado a una muerte ministerial que parecía inevitable.

El gran diplomático ilustre entre los Arnijos, iba a dejar de inspirar celos a Bismark.

Aguzaban las uñas los Navarros, y los Balagueres, dispuestos a lanzarse sobre sus víctimas, y husmeando el olor de las carteras.

Y cuando parecía que la catástrofe era irremediable y la algarazara de los sitiadores aumentaba el espanto de los infelices situados. D. Práxedes levantó la cabeza, vió el peligro de sus protegidos, y acudió a salvarlos.

—Soberbias nulidades que queréis escalar el Olimpo, exclamó; cuatro palabras me bastan para anonadar vuestra rebeldía y reducirlos a la impotencia. De la nada os saqué y a la nada podéis volveros; pero quiero ser misericordioso. Podría disolver las Cortes, pero me basta suspenderlas y condenaros a dos o tres meses de inacción y oscuridad.

Vistióse su uniforme reluciente y cayó entre los revoltosos armado del rayo. Resonó la caja de los truenos, que le habrá prestado Rovira, para alargar la voz del joven Aguilera, y todo fué obra de un abrir y cerrar de ojos. Las Cortes fusionistas enmudecieron: un soberano decreto acababa de condenarlas a tres meses de sueño.

Los ministros se habían salvado. ¡Gloria al gran calamar!

Con la sonrisa del triunfo paseó Mateo entre la venida multitud, cegando los ojos de los rebeldes con los fulgentes destellos de su casaca bordada de oro.

Siguieron, ávida de emociones, la turba familiar de los periodistas. El los acarició con su sonrisa, encaramóse a la cátedra de la presunción, y desde allí comenzó a predicarles la buena nueva.

—La primera parte de esta legislación gloriosa, ha terminado, les dijo. Como habéis visto, no hemos hecho cosa alguna de provecho. Me equivocó: hemos autorizado a Camacho para que desuelle vivos a los contribuyentes y traiga al Tesoro los últimos ochavos que nos regateaba su co-

dicia. Están asegurados los sueldos de todos mis empleados, grandes y pequeños. Esto es lo primero.

«No hemos dado al país ninguna de las libertades que le teníamos prometidas: no hemos establecido el Jurado, ni el matrimonio civil, ni hemos derogado la ley de imprenta, ni hemos reformado el sistema electoral, ni hemos afianzado la libertad de cultos, para poner coto a los desmanes de obispos como el de Santander.

«Pero todo se andará, porque tenemos por delante cinco años de posesión tranquila de las carteras; cinco años en que celebraremos otras cinco legislaturas, tan aprovechados como ésta que habéis visto.

«En estas cinco legislaturas que vendrán unas tras de otras, iremos haciendo todo lo que humanamente se pueda para descompartar... digo, para satisfacer al país, mientras vamos comiendonos sossegadamente los cinco presupuestos que vendrán, y que yo confío en Dios y en Camacho, que serán más disparatados que el que estáis viendo.

«Y cuando estos cinco años hayan pasado, nos rascaremos en la contemplación de nuestra obra, y si para entonces hay todavía país, le diremos al país: Admiraros y veneráenos, porque toda esta suma de felicidades es obra nuestra.

«Id, amigos míos, y anunciad en mi nombre a las gentes la buena nueva. Id y decidles que Sagasta os envía para que tengan la consoladora seguridad de que el reinado de la fusión no peligrará por lo menos en cinco años, que empezarán a contarse desde Enero de 1882.»

Todo esto dijo el gran calamar a los periodistas que en torno de él se estrujaban para recoger las palabras que salían de sus proféticos labios.

Yo temía que desde lo alto de la bóveda bajara de repente otra voz más robusta, más sonora, voz como la trompeta del ángel de que habla Isaias y que gritara:

—«Mateo, Mateo! No hagas cuentas galanas, porque en verdad, te digo, que tu ruina y la de los tuyos está muy cerca, aunque no la ves, y tu humillación y tu caída será celebrada con cantos de regocijo en los pueblos que gimen bajo tu yugo. Cubre tu cabeza de ceniza, y arranca de tu casaca los relucientes entorchados, porque en verdad, te digo, que la hora se acerca.»

No sucedió nada de lo que yo temía. Acabó de hablar don Práxedes, despidió con sonrisa protectora a los periodistas que le rodeaban, y desapareció por el foro.

Desparramáronse por las calles de la capital los nuncios de la buena nueva, y hasta el mismo Venancio se asombró al saber que aún le quedan cinco años de ministerio. Y se puso a echar con los dedos la cuenta de los miles de duros que le quedan por cobrar, y a repasar en su memoria los nombres de los ciudadanos de Lillo a quienes todavía se podrá dar colocación.

Allá al fondo, vedlos cómo se buscan en la sombra, y murmuran palabras siniestras. Hablan de ponerse peluca rubia y trenza gris.... Llevan en los bolsillos linternas sordas.

Ellos son. Ellos, como comprendéis, son los despechados de la mayoría, los que no han clavado todavía sus uñas en el presupuesto, los que han de abrazarse como Sansón a las columnas del templo fusionista para troncharlas y hacer que el edificio se derrumbe con espantoso estrépito. ¡Y se derrumbará!

C. X. R.

#### EL GRAN PULPO

No sólo hay pulpos, señores, del ancho mar en las aguas, como no sólo en los ríos viven truchas con escamas: pulpos y truchas abundan en esta tierra de España, y a fe que son animales que tienen muchas agallas. Pero el pulpo más enorme, el que a más puntos se agarra, aquel de cuyos tentáculos nadie en el país escapa; aquel que todo lo absorbe, aquel que todo lo amarra... es un Banco que hace tiempo se echó la Bolsa a la espalda.

Línea de ferro-carriles que se aprueba y se prepara; canal que se presupuesta; carretera que se traza; contribución que se cobra; compañía que se pacta; empréstito que se estudia; explotación que se ensaya... en todo tiene ese Banco que meter su cucharada. Y es política potencia; se ha convertido en palanca, y el día ménos pensado no se venderán patatas, sin que tenga el patatero que entenderse por contrata, con el pulpo de esta tierra que lo es el BANCO DE ESPAÑA. ¡Válgame Dios con el Banco, cuándo perderá... las patas!

DONON



Lean ustedes la carta que sigue:

«Sr. Director de LA BROMA.

Santander, Diciembre, 20, 1881.

Muy señor mío: El número 13 de su excelente periódico ha tenido en esta liberalísima ciudad una acogida cordial. ¡Qué lástima que no mandara 1.000 ejemplares más! (Están vendidos y agotados 2.500 en aquella capital.)

El cromó es soberbio: Coll y Puig, Herran Valdivielso, Oláran, Colongues y Bravo, como sacados en fotografía... Estrali, poco parecido... Calvo y Valero, magníficos!... (Traslado a mi querido Demócrito.)

Pero en el texto del periódico viene un suelto que es conveniente rectifique. Solinis es el dueño del Establecimiento tipográfico donde se tiraba *La Montaña*, que, a consecuencia de amenazas del casero D. Pedro Escalante (enricado su padre con bienes del clero clerical hasta la médula, se vió obligado con gran dolor de su corazón, a tomar la determinación de no imprimir dicho periódico.

Solinis es liberal, como lo es la mayor parte de los hijos de esta noble ciudad, que no consentirán que los clericales se les suban a las barbas, mal que pese a Calvo y Valero, el fabricante de excomuniones ridículas.

El carlismo no fructificará jamás en este rincón del Norte de España, donde hay corazones muy levantados y donde no se comulga con ruedas de molino.

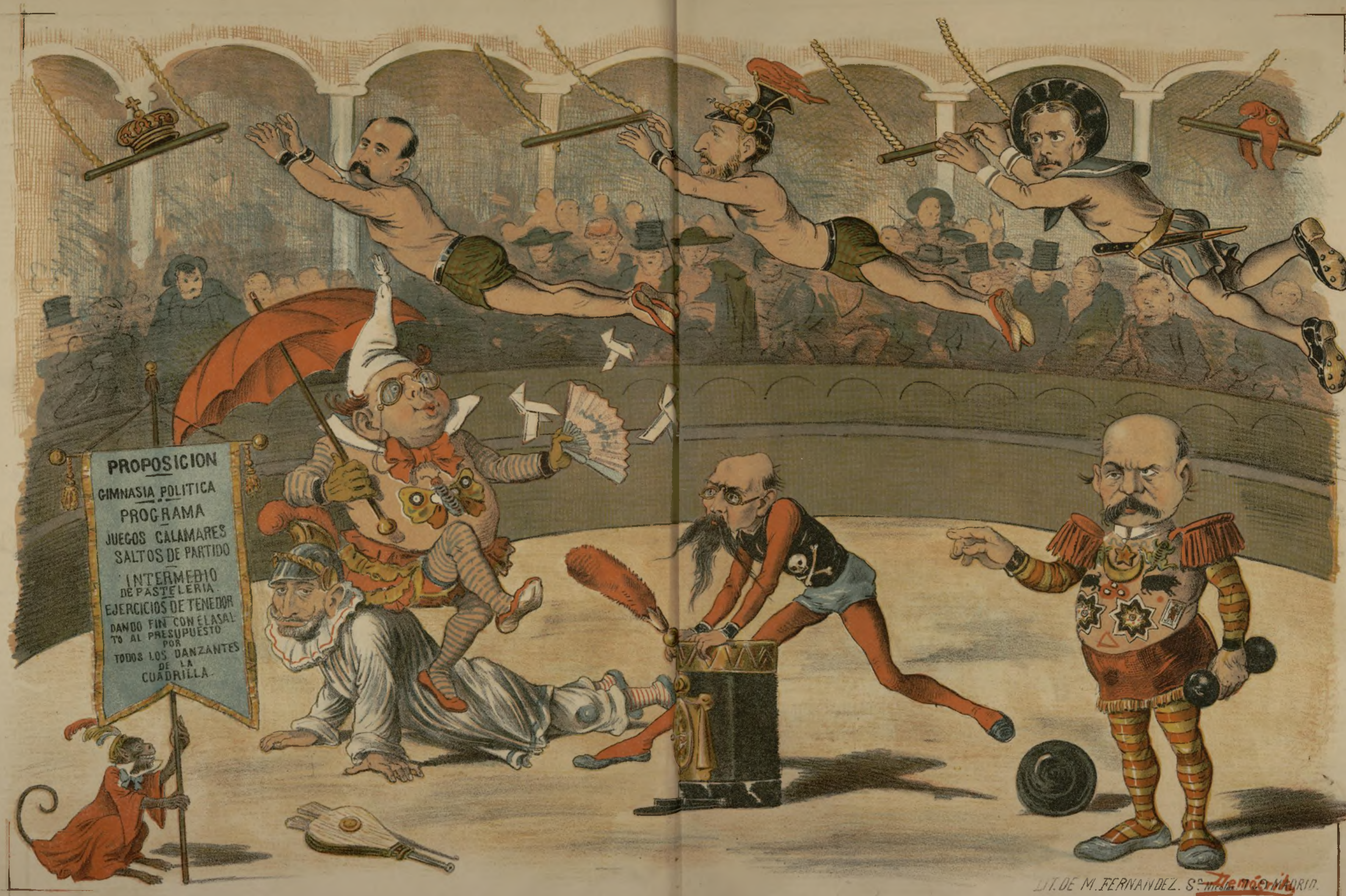
Conque, Sr. Director, á rectificar el suelto de Solinis, y cuenta V. con la simpatía y el cariño de UN DEMÓCRATA MONTAÑÉS.»

Queda hecha la aclaración: Sr. Solinis, pongan esos huesos... Sr. Escalante... recoja V. el bromazo, y Dios y el Obispo sean con nosotros, por los siglos de los siglos, amén.

¡Bonito libro, enulleros! Aquí está... se titula *La Mujer marroquí*; está escrito por un digno é inteligente médico, que lo fué de la Legación española en Tángier; ilustrado el tomo, no el autor, con cromos al lápiz y dibujos á la pluma, que dan el opio: ¡como que son del amigo Demócrito, que lo mismo hace un cuadro de *Funcheos políticos* como el de este número, que un cuadro artístico de aquellos de *barambulen*. Con que, afloje V. tres pesetas, y... á la librería. ¡Una mujer y su moral por doce reales! ¿Quería usted más golosina?

Con motivo de la excomunión *calvo-cateriana* que pesa sobre Santander, la Lotería Nacional ha saludado á los herejes con dos premios mayores en el último sorteo.

¡Vea usted si hay distanciam de la tierra al cielo! De Allí bajan rayos contra la impiedad de los liberales, por cuestión de dos cuarteles: aquí llueven doblones sobre los excomulgados!



La gimnasia obligatoria  
Pide don Manuel Becerra:  
¡Esto es lo que les faltaba  
A los maestros de escuela!

# Ayuntamiento de Madrid

LIT. DE M. FERNANDEZ. S.<sup>ta</sup> Nicolás de MADRID.

El conde de Canga-Argüelles dice que está donde estaba hace veintiocho años.  
En Belén: ya lo sabemos.

El rey de Portugal obsequiará á los de España con un baile en el palacio de las Necesidades.  
No sabía yo que las clases pasivas vivían cerca del trono de Su Majestad Fidelísima.  
¿Quié tenemos centenares de palacios... de las Necesidades?

Martos se acerca á Castelar.  
Otra vez se aproxima Venus al Sol.  
Digo nó, Mercurio entra en la órbita de los astros... embolados. ¡Bonita alianza!  
Que ustedes la gocen!

Reclama el Arzobispo de Santiago que todo el que se incline á su carrera, seminarista, sacristán, monago, etcétera, etcétera...  
se libre de cargar con la mochila...  
¡Bien se ve que el prelado no es un tula!

Los diarios tradicionalistas desean que se publiquen los nombres de los masones.  
Ya veo la tostada.

El conde de Xiquena ha multado á los dueños de cafés y restaurants en que últimamente se han celebrado banquetes masonicos.  
Traslado á los Sres. Sagasta y Romero Ortiz.

Dicen de Cataluña, que allí no hay perros chicos ni grandes, y sobre esto llama un colega la atención del Gobierno.  
Pues el Gobierno los tiene, grandes y chicos.  
¡Ah! y sin bozal.

La Correspondencia, el saleroso diario que ha publicado lo de la claraboya en los escenarios de los teatros, y lo de los ensayos de alarmas de incendios, dice que en la mayor parte de los templos de Madrid se han cantado solemnes Te Deum en acción de gracias al Todopoderoso por los favores recibidos durante el presente año.  
Una sorpresa, ¡hasta para Dios!

La reventa de billetes para las funciones en el Salon-Elata, requiere un vistazo del jefe de orden público.  
Por hoy no digo más, ni puedo decir menos.

Sagasta va con el rey...  
¿Y por dónde anda el duque?  
En Escañuela.

Dicen los periódicos, que al Sr. Rico todo le sale mal; quiso ser liquidador de derechos reales (empleillo que huele á demagogia) y no se lo concedieron: ha querido entrar en el Banco y no le han dejado.  
Y eso que el Sr. Rico es un buen pié... para un Banco.  
Pues ha quedado en pata, con los dos destínillos que le gustaban.  
¡Pobre Sr. Rico!

El director de El Correo, á quien unos suponían enfermo y otros candidato á una subsecretaría, dice que ni lo fue ni lo será: «que desea seguir especialmente consagrado á las tareas en que, por sus pecados, viene metido hace ya diez y siete años.»  
¡Metido, METIDO!

Es notable en estos días la exuberancia de anuncios como estos:  
«Húspedes á 8 reales.»  
«Se cede un gabinete, sin asistencia.»  
«Se desea un caballero.»  
Como que los diputados están de vacaciones.

Uno de mis apreciables colegas que toman las cosas en serio, viene gritando muy desahogado, porque los billetes de la lotería no se encuentran en las administraciones de idem cuando el público candoroso va á buscarlos, pero en cambio los voces por todas partes una turba desarripada de revendedores y revendedoras, que los venden con un durito ó dos de prima, explotando la debilidad de los aficionados á ese juego inmoral.

Y el estimado colega lleva su inocente credulidad hasta el extremo de creer que oirán y atenderán sus quejas el magnánimo Camacho y el integérrimo García Torres, evitando que siga ese tráfico inmoral.  
¡Lucido está! ¿Hay en España alguna ley que prohíba estafar al público por todos los medios posibles? Pues aunque la haya, no será el Sr. García Torres quien procure su aplicación.

Porque vamos á ver. ¿De qué van á vivir todos esos muchachos y muchachas que no quieren trabajar, si los bobos que juegan á la lotería no los mantienen?

Para prohibir la reventa de billetes de lotería, habría que prohibir la reventa de billetes de teatros y otras inmundicias tan irritantes.

Y habría que quitar su modo de vivir á muchos holgazanes. ¿Y con qué alma va á hacer esto una situación sagastina?

Hay que ponerse en la razón, amigos míos. Comprenderán ustedes lo extravagante que es pedir peras al olmo.

En Lisboa se han abierto las Cámaras.  
Aquí estamos mejor: se han cerrado.

Trátase de pedir á las Cortes una pensión para el vate nacional D. José Zorrilla;

Quien por mágico poder supo al arte engrandecer con sus divinos cantares, y por humanos azares hoy no tiene qué comer.

La idea es acogida con entusiasmo; pero ¡vamos á la prosa! Un diario político, órgano del Sr. Moret, pregunta á vuelta de sanas protestas de admiración al genio:

«¿Valió menos Narceio Serra? Pues murió en la miseria.»

¡Buen argumento!

Y añade el órgano del Sr. Moret:  
«Al conceder hoy una pensión á Zorrilla, habrá que conceder otras muchas: esas pensiones debieran, en caso de concederse, ser otorgadas por los ateneos y sociedades literarias; pero no por el Gobierno.»

Y pregunta La Broma: ¿quién ha pagado el cuadro de La muerte de Lucrecia? Y contesta cualquiera: el Gobierno.  
¿Y quién propuso la adquisición de esa obra de arte? ¿Pues el Sr. Moret! ¡Pobre Zorrilla!

Le dan una Dirección al señor de Chapdepon...  
¡dicen los sabios ¡bubos! que no tiene solución la dirección de los globos!

Un portugués ha inventado una máquina de sumar.  
Pues Camacho le lleva la delantera: ha inventado la de dividir... á los españoles.

Figaro (de París) ha publicado el anuncio que sigue, buscando en España consejeros para cierta compañía de Banco... ó cosa así:

«Se necesitan cuatro administradores, sin fianza, hombres de mundo, que tengan cruces, grandes nombres, ó sean magistrados destituidos.»

«Servicio agradable: Dos horas diarias. De 6 á 8.000 francos de sueldo.»

Traslado á los ex-ministros... que estén en disponibilidad.

Va á procederse á la impresión de los Presupuestos del Estado, sin las formalidades de subasta.  
¡Chúpate esa!  
¡Hablo con el pueblo soberano!

Dice un colega que el diario carca La Union no riñe con El Siglo Futuro ni con La Fé, porque ni siquiera los nombra.

Pues así es como riñen los periódicos en Madrid.  
Sobre todo los gordos con los flacos.

La Mancha se titula un libro del Sr. Perez Escrich. Es la segunda parte de Los Cazadores. El popular novelista ha tenido la bondad de enviarme un ejemplar, que le agradezco, y me permito recomendar la edición á todos los politiquillos de la tierra, que son los grandes cazadores... de gangas.

El título de la obra es también muy político; y el ingenio del autor, por todos reconocido.  
Que se agote.

El simpático joven Luis de Rute, (otro Delfín de los de D. Mateo), es ya Subsecretario.... (ganó el tute al joven Cañamaque de Borneo!)  
Ayer, por la Plazuela de Matute, le vi con otro amigo de paseo; y murmuró al pasar una chicleña:  
—Mira, mira, un tenor de la Zarzuela!

Porque efectivamente, don Luisito, tiene cara de artista (y de silbado); es un tipo elegante, muy finito, muy correcto, muy suave y atildado.  
Si yo fuera ministra, ¡Dios bendito! ya tenía don Luis el pan ganado, porque, ¡vamos! lo que es en los salones, es perfecto modelo de liones.

Un día, en que llegaba de Comillas á la estación del Norte, el Presidente, dijo Rute, rascando sus patillas:  
—Ya me cansa el trabajo, francamente.  
La Dirección me viene de perillas; trabajaré dos horas solamente....  
Es histórico el dato, no haya quejas.... ¡yo le vi, yo lo oí... con mis orejas!

Hoy es Subsecretario. ¡viva el momio! y de fijo en la subsecretaría á que le eleva el sagastino encomio, trabajará... una hora cada día.  
Policito á don Luis, sin reconcomio, pero sepa el país contribuyente ¡cómo está gobernándolo esta gente!

El Independiente, del Sr. Pulgarin, ha desaparecido.  
Su director es ya dependiente del ministro de Hacienda, y por esto dicen que aquel diario ha pasado á mejor vida.  
¡Cuántos Pulgarines... y qué pocos Pulgares hay en nuestros tiempos!

Hemos recibido por el correo interior, y dirigida á La Broma, la carta que, copiada literalmente, dice:

Mu señor mío: sepa V. que esta cigarrera, que es muchacha de calia, no consiente que se ataque al señor Director de estancas, porque su merez es un mozo cruo que sabe más que V., y sobre todo, sabe defender á las cigarreras españolas en el Congreso de los diputados cuando sale alguno de aquellos señores diciendo que somos revoltosas, que no queremos obedecer ni al mismísimo Sagasta que nos viniera á mandar; pero lo que más nos atuló, fue el saber que se dijo que las pitilleras no sabíamos liar. ¡muísté qué Dios!

Cada vez que yo recuerdo que hubo un señor diputado que se atrevió á decir que las máquinas hacen mejor labor que las cigarreras españolas, me pongo nerviosa, yo no sé lo que me da. ¡Sino fuera diputado, que, según dice mi chulo no se les puea tocar! ¡válgame Dios! le cogíamos entre la arrojación de Lavapiés, y descencolau en pedacitos más nuevos que el tabaco picao que van á dar esas máquinas nuevas que icen se comprarán, le mandaríamos al destituido para que lo volvieran á encolar de nuevo.

Sepa V. que el Director de rentas es hombre mu entendido en too, en too lo que huele á... tabaco. Por eso no quiere dejar la dirección por más que el señor ministro se lo aconseja, porque teme que de tanto oler tabaco se le estropee el olfato del olor de las narices; pero ¡qué se diría, si ahora que hay que hacer fábricas nuevas, comprar máquinas y remendar las viejas, dejase la dirección un mozo entendido y de calia como D. Juan! Si eso sucediera, sépalo V. señor director de La Broma, todas las cigarreras de España nos declararíamos en juerga, porque si D. Juan dejase la dirección de estancas, ¿quién nos defendería en el Congreso? ¡pues nadie como él conoce tan bien nuestro personal, porque comenzando por las del descencolau, y acabando por las maestras, sabe que somos toas de mucha calia ¡chilipé!

No se atreva V., pues, á escribir nada contra D. Juan, porque estamos dispuestas toas á defender al actual director, manque tuviésemos que meter camorra toos los días con los mismos diputados.

Por hoy no quiero molestar más á vuestra merce, otro día le haré ver cómo se piensa gastar el dinero destinado para hacer las fábricas nuevas y demás menudecias.

Sepa V. que ese dinero no se perderá; porque D. Juan, aun cuando es mu rumboso, no permite que se pierda nada de lo que puede servir, y en este mundo, lo que más sirve es el dinero; por lo tanto, esté V. tranquilo por esta parte, que la renta de tabacos no peligra interin esté de director D. Juanito.

Esto es cuanto puede decirle por hoy.

PEPA (La Chata).

El Sr. de Rovira ha dado una Memoria.  
¿Y el entendimiento?

Repetimos que nuestro Suplemento literario-político del Domingo, no se pondrá á la venta por las calles ni en los cafés; es sólo para los suscritores, que lo recibirán á domicilio. Los coleccionistas (no abonados) pueden comprarlo por diez céntimos de peseta.

EN MADRID, en nuestra oficina y en los centros de suscripción señalados en la primera columna;

EN PROVINCIAS, encargándolo á nuestros agentes.

## ESCANDALERA

Un telegrama del gobernador de Sevilla anuncia el choque ocurrido el día de año nuevo en el kilómetro 76, inmediato á la estación de Lebrija, á consecuencia de haberse desenganchado varios wagones del tren núm. 169 que se encontraba en la citada estación, con los cuales chocó la máquina del descendente núm. 43.

Con referencia al jefe de la estación de Utrera, se sabe que no han resultado más que tres contusos, el maquinista y dos guarda-frenos.

Continuará la lista.

## CORRESPONDENCIA

D. F. LA F., GARGOLLES DE ARRIBA.—Recibido importe suscripción: va recibo.—A un democrata montañés, SANTANDER.—Hecha la aclaración que pide gracias por todo.—J. C. L. ALCAZAR DE SAN JUAN.—Usted mismo puede hacer su cuenta, con arreglo á los números que en todo el trimestre haya vendido, y descontando la libranza de fecha 29.—A. L. N. V., ZAMORA.—Los números de color se venden á 15 céntimos. Los de domingo (en negro) son solamente para los abonados á esta administración y coleccionistas que los pidan con antelación á los agentes. La colección de la primera época no hay en el momento; pero la habrá para usted. Liquidé el primer trimestre.—P. B., REUS.—Recibi 27 rs., conforme en todo, con lo que usted dice.—G. B. UDIAS (provincia de Santander).—Recibi 18 reales en sellos faltan 2 rs. para completar su abono hasta 20 de Diciembre.—M. G., CIUDAD-REAL.—Recibi 21 reales: el periódico saldrá de aquí miércoles y sábados: no hemos publicado Almanaque: aumentada su remesa y tenga presente el cambio de precios y que no se admiten devoluciones: servido al Sr. Rubio en lo que desea.—L. C. MALAZOTE.—Suscrito y recibidos 14 rs.—M. de los R., LINARES.—Tiene V. razón: los 50 rs del día 27 están anotados.—J. M., VALLADOLID.—Servidos 20 del núm. 12.—F. F. G., LEON.—Si señor, cumpliendo como Dios manda.—J. T., REINOSA.—Recibi 24 rs.—J. R. B. CARTAJENA.—No damos Almanaque este año: remita fondos primer trimestre: servido en lo demás.—J. M. B., SAN ROQUE.—Recibi 4 pesetas 80 céntos.—Servido.—S. S., SANTANDER.—Suscrito hasta 1.º Julio, y pagado.—J. V., TORRELAVEGA.—No fueron 25, sino 30 los números del 13 que le sirvié importan 12 rs. que espero remita.

MADRID.—Imprenta de LA BROMA, Amnistia, 3.—1882.